

El Boceto (1883) y La Ilustración Vascongada (1891). Dos ejemplos de prensa cultural en Bilbao en el último cuarto de siglo XIX¹

(*El Boceto* (1883) and *La Ilustración Vascongada* (1891). Two examples of cultural press in Bilbao in the last quarter of the 19th century)

Larrinaga Cuadra, Andere

Eusko Ikaskuntza. San Antonio, 41. 01005 Vitoria/Gasteiz

BIBLID [1137-4403 (2004), 23; 523-534]

Recep.: 01.12.03

Acep.: 14.01.04

Este artículo aborda el estudio de El Boceto (1883) y La Ilustración Vascongada (1891), dos revistas que, por su contenido, resultan de gran interés para el estudio de las artes plásticas en el País Vasco. Pueden ser consideradas los precedentes editoriales de revistas bilbaínas tan significativas como El Coitao (1908) y Hermes (1917-1922).

Palabras Clave: Revistas culturales ilustradas. Bilbao. Último cuarto del siglo XIX. Escritos sobre arte e ilustraciones.

Artikulu honetan El Boceto (1883) eta La Ilustración Vascongada (1891) aldizkariak aztertzeari ekiten diogu. Bi aldizkarion edukia dela eta, guztiz interesgarriak gertatzen dira Euskal Herriko arte plastikoen azterketari begira. Bilboko El Coitao (1908) eta Hermes (1917-1922) aldizkari esanguratsuen aurrekaritzat har daitezke argitalpen horiek.

Giltza-Hitzak: Irudiz hornituriko aldizkari kulturalak. Bilbo. XIX. mendearen azken laurdena. Arte eta irudiei buruzko idazkiak.

Cet article aborde l'étude de El Boceto (1883) et La Ilustración Vascongada (1891), deux revues qui, par leur contenu, sont d'un grand intérêt pour l'étude des arts plastiques dans le Pays Basque. Celles-ci précèdent des revues de Bilbao aussi prestigieuses que El Coitao (1908) et Hermes (1917-1922).

Mots Clés: Revues culturelles illustrées. Bilbao. Dernier quart du XIX^{ème} siècle. Ecrits sur l'art et les illustrations.

1. Esta comunicación se ha realizado con la ayuda de una Beca Predoctoral para la Formación de Investigadores del Gobierno Vasco.

Es en el último cuarto del siglo XIX cuando se tiene constancia de la creación de un mayor número de revistas ilustradas en Bilbao, dedicadas, fundamentalmente, a cuestiones literarias y artísticas². El estudio de muchas de ellas es dificultoso debido a su desaparición o a la imposibilidad de localizar la mayoría de los números que de ellas se publicaron³. *El Chimbo* (1876), *Actualidades* (1878) –ambas dirigidas, al parecer, por el pintor Anselmo Guinea–, *El Boceto* (1883), *Bilbao* (1883), *El Croquis* (1884), *La Ilustración Vascongada* (1891), *El Arenal* (1894), *El Eco de Bilbao* (1893-1895) y las revistas monográficas *2 de Mayo* (1887) y *El Centenario* (1900)⁴, testimonian la inquietud que existió en el último cuarto del siglo XIX por crear publicaciones gráficas como las que ya existían en otras capitales españolas.

Es necesario hacer también alusión a otras revistas que no incluían ilustraciones, pero que sí constituyeron importantes proyectos editoriales de carácter cultural, como *Revista de Vizcaya* (1885-1889)⁵, *Apis* (1888), *La Abeja* (1889-1890) o *Las Novedades Fotográficas* (1891-1893).

Este artículo versará sobre *El Boceto* (1883) y *La Ilustración Vascongada* (1891), que constituyen dos ejemplos diferentes de prensa cultural e ilustrada bilbaína a finales del siglo XIX.

Las revistas ilustradas tenían gran importancia en esta época ya que no existía una reproducción gráfica generalizada. Por esto, hay que resaltar el carácter ilustrado de *El Boceto* y *La Ilustración Vascongada*. María Cruz Seoane y María Dolores Sáinz han constatado que las revistas gráficas a comienzos del siglo XX eran “el único medio de ver el mundo, la ventana para asomarse al espacio público”⁶.

El Boceto y *La Ilustración Vascongada* tienen sus antecedentes en la *Revista pintoresca de las Provincias Vascongadas* (1846) y en las obras de Juan Eustaquio Delmas *Viaje pintoresco por las Provincias Vascongadas* (1846) y *Guía histórico-descriptiva del viajero en el Señorío de Vizcaya* (1864),

2. En ocasiones, estos temas conviven con artículos e ilustraciones satíricas referidas a la realidad local, como es el caso de *El Chimbo* (1876), *Actualidades* (1878) o *El Arenal* (1894).

3. Como ha constatado Pilar Mur en “Las Artes Gráficas en Euskadi”. En: MUR, Pilar; FONTBONA, Francesc. *Las Artes Gráficas en Euskadi y Cataluña (1888-1936)*. Vitoria/Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1988.

4. *2 de Mayo* conmemoraba el final del último sitio carlista a Bilbao y *El Centenario*, el sexto centenario de la creación de la Villa.

5. José Luis VILLACORTA ha publicado recientemente un estudio sobre esta publicación: *Revista de Vizcaya (1885-1889). Un proyecto de renovación cultural en Bilbao*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao (Monografías Bidebarrieta; 4), 1999.

6. SEOANE, María Cruz; SÁINZ, María Dolores. *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid: Alianza Editorial (Historia y Geografía), 1998 (1996). Asimismo, Isabel Valverde plantea que las nuevas investigaciones en torno a la crítica de arte del siglo XIX están siendo orientadas al estudio del discurso de la crítica partiendo de la base de la estrecha relación que debía existir entre arte y literatura, entre texto e imagen. Véase, VALVERDE, Isabel. “La crítica de arte en el siglo XIX: prácticas, funciones, discursos”. En: GUASCH, Ana María (coord.). *La crítica de arte. Historia, teoría y praxis*. Madrid: Ediciones del Serbal (Cultura Artística; 25), 2003.

puesto que incluían imágenes litografiadas de paisajes y monumentos, que ilustraban los lugares y recorridos descritos en los textos⁷.

Sin embargo, la lectura de otras publicaciones de ámbito nacional e internacional como *Semanario: La Ilustración. Periódico Universal* (Madrid, 1849-1857), *Revista de ciencias, literatura y artes* (Sevilla, 1855-1860), *Le Monde Illustré* (París, 1857-1876), *L'Illustration* (París, 1845-1944) o *La Ilustración Española y Americana* (Madrid, 1869-1921), entre otras, que se recibían en las bibliotecas de las sociedades recreativas bilbaínas a lo largo del siglo⁸, fue, sin duda, lo que incentivó a algunos intelectuales locales a promover en la Villa revistas culturales también en Bilbao, identificadas “con el movimiento científico, artístico, literario y social de la región, seguido paso a paso”⁹.

En los casos de *El Boceto* y *La Ilustración Vascongada*, además de prevalecer el propósito de dotar a Bilbao de una publicación que incentivara la creación artística, cabe resaltar su voluntad de reseñar la actualidad artística local y de todo el País Vasco.

EL BOCETO. REVISTA QUINCENAL. LETRAS, ARTES, CIENCIAS (1883)

El Boceto comenzó a publicarse el 18 de Febrero de 1883 en la imprenta de P. Velasco –situada en la Calle Nueva, 2–, con carácter aproximadamente quincenal¹⁰. Esta revista se presentó al público con un nombre que remitía a lo artístico y que, por tanto, revelaba el contenido de la publicación. A partir del segundo número contó con un encabezado ilustrado, en el que aparecía el título de la revista en una cartela con letra gótica, con algunos tejados bilbaínos, una de las torres de San Nicolás y Begoña detrás de sí, y unos libros abiertos, un tintero y un busto escultórico en primer plano. La revista cambiaría nuevamente el formato de su primera página, así como su subtítulo, convirtiéndose en una portada ilustrada, y presentando así un mayor parecido con *La Ilustración Vascongada*. (Fig. 1 y 2).

7. También hay que mencionar *El Pasatiempo* (1846-1847) –periódico del Liceo bilbaíno– que, pese a contener pocos grabados y de escasa calidad, constituyó un intento de dotar a la Villa de una publicación que versara sobre las Artes.

8. Véanse, por ejemplo, los *Catálogos* de la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína, correspondientes a los años 1869, 1881 o 1893.

9. “Programa”. *La Ilustración Vascongada*. 15 de Enero de 1891, p. 2.

10. Para la elaboración de este trabajo, únicamente han podido ser localizados, en la Biblioteca del Parlamento Vasco, diez números de la revista *El Boceto*, impresos todos ellos por P. Velasco, que tienen las siguientes fechas de salida: n. 1 (18 feb. 1883), n. 2 (4 mar. 1883); n. 3 (18 mar. 1883); n. 4 (1 abr. de 1883); n. 5 (15 abr. 1883); n. 6 (2 may. 1883); n. 7 (13 may. 1883); n. 8 (27 may. 1883); n. 9 (10 jun. 1883); n. 10 (27 jun. 1883). Sabemos que la revista dejó de publicarse en 1883, pero desconocemos cual fue su último número. Se constata la existencia, al menos, de cuatro números más respecto a los consultados, puesto que Pilar Mur reproduce la portada del número 14 de la revista, correspondiente al 10 de Septiembre de 1883, en “Las Artes Gráficas en Euskadi”. *Las Artes Gráficas en Euskadi y Cataluña* (1888-1936). De este modo sabemos que el subtítulo de la revista pasó a ser “Apuntes artísticos y literarios”, en un momento determinado.

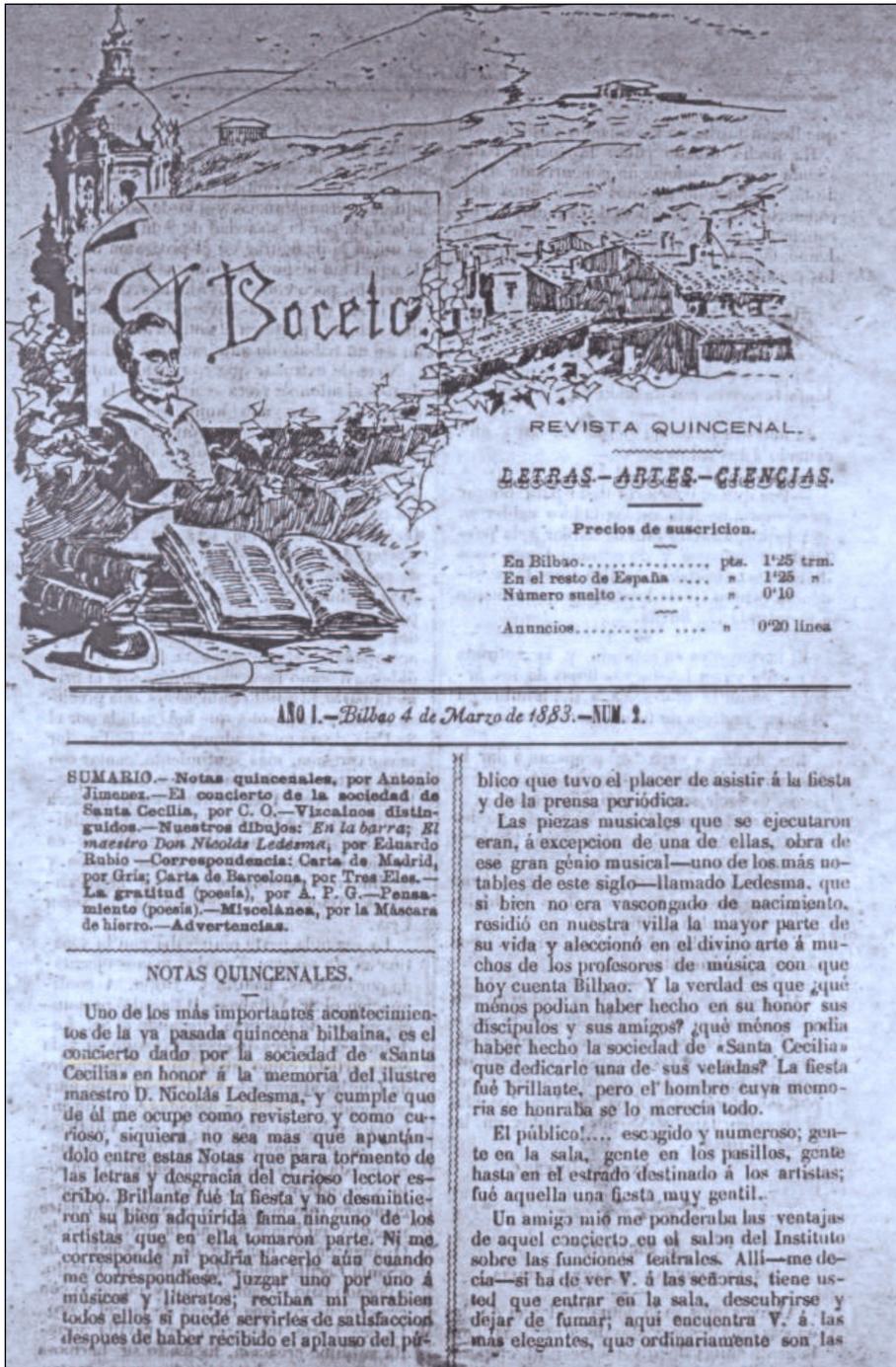


Fig. 1. Portada de *El Boceto*, nº 2. 4 de marzo de 1883.

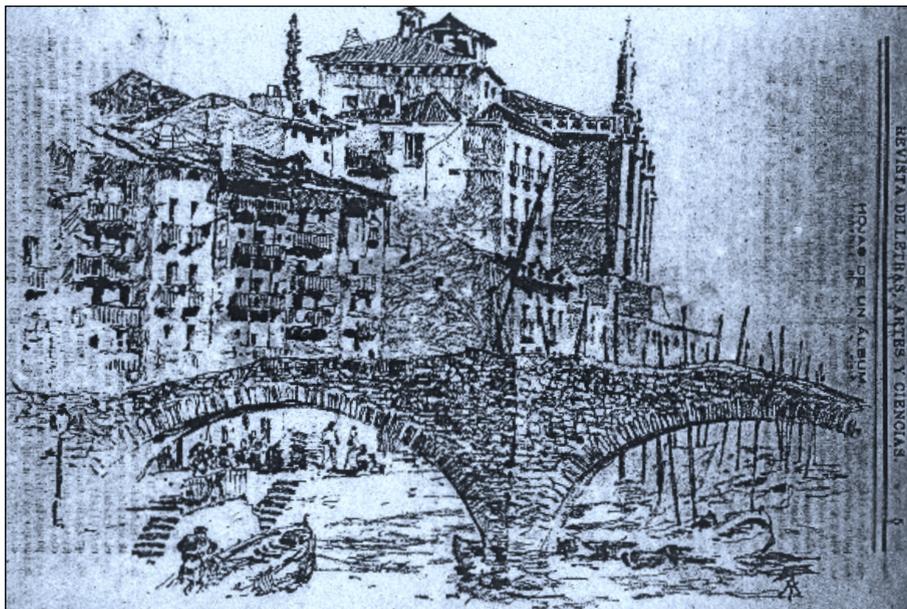


Fig. 2. "Hojas de Álbum". *El Boceto*, nº 1. 18 de febrero de 1883.

Tras el encabezado, se especificaban los precios de suscripción, la dirección de la administración y los precios de los anuncios¹¹. Debajo se encontraba el *Sumario*, con los textos e ilustraciones que contenía la revista, y los autores de dichos textos¹². La publicación constaba de ocho páginas –cuatro hojas–, de las cuales una y media o dos se reservaban a los dibujos de creación, con carácter *abocetado*, que caracterizan esta publicación. El texto de la revista se dividía en dos columnas, cuya monotonía se veía rota en las ocasiones que se incluía una ilustración de media página. (Fig. 3).

En el primer número de *El Boceto* los redactores aportaban algunos detalles acerca de la génesis de la revista: al parecer, cuatro o cinco meses antes de la fecha del primer número impreso, varios jóvenes bilbaínos habían decidido crear un periódico literario y artístico "con el doble objeto de recrear a

11. Según el encabezado de la publicación el número suelto costaba 0'15 ptas., y el atrasado 0'25. A partir del número 4.º se anuncia que, a pesar de que en el encabezado se exponga que el número suelto cuesta 0'15, éste costaría 0'25, pues prevalecía la idea de que *El Boceto* era una publicación realizada para suscriptores. La suscripción costaba al trimestre, 1 ptas. en Bilbao y 1'25 ptas. en el resto de España. Los anuncios, por su parte, ascendían a 0'20 la línea, si bien se especificaba que existiría una rebaja relativa al número de inserciones. Únicamente en el primer número se especificó que la dirección de la administración se encontraba en la Calle de Hernani, núm. 5, piso 2.º, puesto que en los siguientes se exponía que ésta se encontraba en la Calle Nueva 2, pral., es decir, en la dirección de la imprenta.

12. No se especificaban en el *Sumario* los autores de las ilustraciones. Éstos firmaban bajo sus dibujos con rúbricas o marcas personales de difícil identificación.

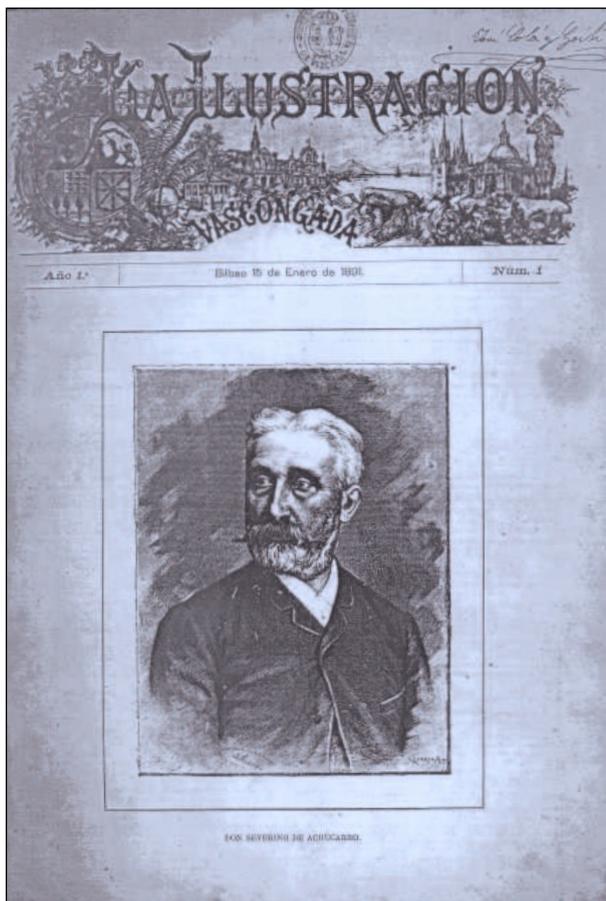


Fig. 3. Portada de *La Ilustración Vascongada*, nº 1. 15 de enero de 1891.

uno de sus amigos ausente y de tener un pretexto para ejercitarse en el manejo de la pluma y del lápiz”¹³.

Por falta de recursos decidieron que saliese un único número de esta revista, llamada *El Boceto*, escrita de puño y letra de los propios autores, y que se distribuyó, en tirada reducida, gratuitamente. Con el tiempo fueron apareciendo más números de esta revista, y en un momento determinado, se produjo un cambio de circunstancias económicas para los redactores del periódico que hicieron posible “*darle una publicidad en toda regla y como iniciativa no falta ni faltan tampoco distinguidos literatos y dibujantes, con cuya colaboración se pueda contar, hemos determinado imprimirlo y litografiarlo y darlo al público*”¹⁴.

13. “A modo de introducción”. *El Boceto*. 18 de Febrero de 1883, p. 1.

14. *Ibidem*.

Un testimonio de Alfredo de Echave puede aportarnos datos sobre la identidad de los jóvenes fundadores de la revista: “Óscar Rochelt, con Viar, el malogrado Zárraga y otros jóvenes estudiantes, publicaban una revista ilustrada, *El Boceto*, que distaba, muy mucho, de ser una vulgaridad”¹⁵.

Según éstas palabras de Alfredo de Echave, parece probable que Óscar Rochelt (1865-), Nicolás Viar (1865-1945) y otros estudiantes del Instituto Vizcaíno, que entonces apenas contaban con 18 años, fueran los creadores, ilustradores y redactores de *El Boceto*, de modo que intervinieron en la revista a través de un seudónimo. Contaron, además, con la colaboración de otros autores como Antonio de Trueba o Ramiro de Echave, y muchos otros que también escribían con seudónimo como los poetas “Omega” o “C. Ordax”, que escribían con gran asiduidad, “Tres Eles”, “Agoreff” y “V.G.”, entre otros.

El Boceto era, por tanto, una revista promovida por varios jóvenes bilbaínos que se propusieron crear la publicación para desarrollar sus habilidades en lo plástico y literario, si bien esperaban contar con colaboraciones de otros literatos y artistas ya reputados. En este sentido la revista presenta un paralelismo claro con *El Coitao* (1908)¹⁶.

Por lo que respecta al tratamiento de las artes plásticas en la revista, hay dos aspectos a destacar: por una parte, la calidad de los dibujos, fundamentalmente dedicados a apuntes de paisajes, escenas marinas o costumbristas¹⁷ y, por otra parte, las numerosas reseñas y artículos en torno a las artes plásticas (sobre todo en torno a la pintura), que contiene, puesto que prácticamente todos los números cuentan, en la sección “Miscelánea”, con alguna referencia a una obra pictórica contemplada por el redactor o expuesta en aquellos días en el almacén de espejos de Víctor Velasco de la calle Correo, cuando no con algún artículo más extenso de gran interés documental: “Los artistas vascongados en Roma”¹⁸, escrito por “Esteban”, el dedicado por “Antonio Jiménez” al cuadro de Anselmo Guinea *El retorno de la Madona* en su espacio “Notas quincenales”¹⁹ o el fragmento de carta de Anselmo Guinea reproducido para comentar sus “Apuntes de Capri”²⁰. Estos escritos reseñaban la actividad artística local y denotan el interés que des-

15. ECHAVE, Alfredo de. *El Bilbao del Maestro Valle visto desde la Coral (Cuadros de la vida bilbaína)*. Bilbao: Editorial Vasca, 1920, p. 38.

16. Véase GONZÁLEZ DE DURANA, Javier. *El Coitao. Mal llamao. Periódico artístico, literario y radical de Bilbao*. Bilbao: Ediciones El Tilo, 1995.

17. El número 9 de la revista incluía como ilustración de página completa “Apuntes de Capri”, de Anselmo Guinea, enviados a la redacción por éste. En el número anterior los redactores informaban que éste autor había prometido su colaboración y la de los pintores José Echezagusia y Macario Marcuartu que se encontraban en Roma con él en aquellos momentos.

18. “Los artistas vascongados en Roma”. *El Boceto*, 1 de Abril de 1883, pp. 7-8.

19. “Notas quincenales”. *El Boceto*, 27 de Mayo de 1883, pp. 1-2.

20. “Nuestros dibujos. Apuntes de Capri”. *El Boceto*, 10 de Junio de 1883, p. 3.

pertaba la obra de algunos artistas vascos en los redactores de la revista²¹. Tienen un carácter descriptivo fundamentalmente, pero no están exentos de algunas breves valoraciones de calidad basadas en el análisis de aspectos de la composición, el asunto de la obra o la paleta, si se trata de una obra pictórica.

LA ILUSTRACIÓN VASCONGADA. REVISTA REGIONAL, QUINCENAL, CIENTÍFICA, ARTÍSTICA Y LITERARIA. HISPANO-VASCO-FRANCESA (1891)

Esta publicación salió al mercado, el 15 de Enero de 1891 impresa por J. Ugalde²² –Hernani 1, pral.–. Destaca su moderno formato y la calidad de sus ilustraciones, realizadas mediante los procedimientos del fotograbado y la fototipia –que posibilitaban la reproducción de clisés fotográficos–, que la relacionan directamente con otras publicaciones de ámbito nacional y gran éxito como *La Ilustración Española y Americana*²³. Los propios redactores se habían propuesto ese reto, con el convencimiento de que fue quizás el formato lo que le negó el éxito a publicaciones anteriores²⁴: “*En cuanto a la parte material de la revista los lectores juzgarán por el presente número: hemos procurado ponerla a la altura de las mejores del extranjero, correspon-*

21. Las reseñas y artículos aluden, fundamentalmente, a pintores, y más concretamente a Anselmo Guinea –al que le dedican una mayor atención que a los demás, quizás por haberse consagrado el año anterior al haber ganado la Medalla de Oro de la *Exposición Provincial de Vizcaya* de 1882–. Asimismo también se menciona a Adolfo Guiard, Mamerto Segui, Macario Marcuartu, José Acevedo, José Echenagusía, Alejandro Irureta o Iturrioz. Existe una única referencia a un escultor, Serafín Basterra.

22. Los ejemplares de la revista que han sido consultados para este estudio y que, al parecer, fueron los únicos publicados de la misma, son: n. 1 (15 ene. 1891), n. 2 (30 ene. 1891), n. 3 (15 feb. 1891) y n. 4 (28 de feb. 1891). En la última página del primer número consta como impresor J. Ugalde, mientras que en los tres restantes se especifica que es “La Imprenta de la Ilustración Vascongada”, si bien es posible que se tratara del mismo lugar de impresión. El *Catálogo de publicaciones periódicas vascas* (Vitoria/Gasteiz: Parlamento Vasco, Servicio de Biblioteca, 1986) reconoce como editor de *La Ilustración Vascongada* a Juan Eustaquio Delmas (1820-1892), así como Miguel Zugaza en *Delmas. Bizkaia en el siglo XIX a través de una familia de impresores* (Bilbao: Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco, 1989) y Adolfo Ruiz de Gauna en su *Catálogo de publicaciones periódicas vascas de los siglos XIX y XX* (San Sebastián: Eusko Ikaskuntza; Vitoria/Gasteiz: Eusko Jaur-laritz, Kultura eta Turismo Saila, 1991). Sin embargo, este dato no aparece en la publicación.

23. María Cruz Seoane y María Dolores Sáinz, hablan de la “extraordinaria transformación” que supuso, en los últimos años del siglo XIX, el uso del grabado en color y la inclusión de la fotografía en las revistas. Durante un tiempo, convivieron el dibujo y la fotografía en las revistas hasta que, finalmente, se impuso la segunda. Véase, SEOANE, María Cruz; SÁINZ, María Dolores. *Historia del periodismo en España. 2. El siglo XIX*. Madrid: Alianza, 1883.

24. Véase “Obra de romanos”, firmado por Florete. *La Ilustración Vascongada*. 15 de Enero de 1891, p. 5. Su título y carácter remite además a otras revistas vascas anteriores como las alavesas dirigidas por Fermín Herrán: *La Ilustración de Vitoria* (1885-1886) y *La Ilustración de Álava* (1886-1890) –continuadora de la anterior–; *La Ilustración de Guipúzcoa* (1886-) o *La Ilustración Navarra* (1886-).



Fig. 4. Reproducción fotográfica de *Antón el de los Cantares* de Anselmo Guinea. *La Ilustración Vascongada*, nº 1. 15 de enero de 1891.

*diendo a la ilustración, cultura y adelantos existentes entre el pueblo vascongado, tan mal comprendido como injustamente juzgado*²⁵. (Fig. 4).

El propio título y subtítulo de la revista, así como su “Programa” revelaba el tipo de contenidos de la revista y el marco geográfico al que éstos iban a referirse: “*Nuestro propósito se encierra única y exclusivamente en publicar lo mucho bueno con que el solar vasco cuenta, así en momentos artísticos e históricos como en producciones de escritores y artistas; lo mismo de la región euskara de España como de Francia*”²⁶. De hecho, la publicación contuvo producciones mayoritariamente en castellano, pero también en euskera y francés. Por tanto, se debe ubicar esta revista en el contexto de lo que Coro Rubio ha denominado “prensa cultural vasquista”²⁷, en el que se sitúan revistas como la donostiarra *Euskal-Erria* (1880-1918), la pamplonesa *Revista Euskara* (1878-1883), la vitoriana *Revista de las Provincias Éuskaras* (1878-1879) impulsada por Fermín Herrán o la bilbaína *Revista de Vizcaya* (1885-1889).

“Florete” –seudónimo usado por Florentino Llorente, director del *Diario de Bilbao* (1888-1900)–, en un artículo de la revista en que se congratulaba

25. “Programa”. *La Ilustración Vascongada*, 15 de Enero de 1891, p. 2.

26. *Ibidem*.

27. Véase, RUBIO POBES, Coro. *La identidad vasca en el siglo XIX. Discursos y agentes sociales*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2003. Véase también, JUARISTI, Jon. *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*. Madrid: Taurus, 1998 (1987).

de la aparición de la publicación, si bien desconfiaba del éxito que pudiera tener “en esta época de positivismo”, revelaba que los iniciadores de la revista eran Rafael y Carlos Cuartielles, y su director José Colá y Goiti²⁸.

La Ilustración Vascongada presentaba, al igual que *El Boceto*, un encabezado ilustrado que revelaba su temática: aparecía el título de la revista en medio de un dibujo en el que se representaban la Casa de Juntas de Guernica, el mar, el Ayuntamiento de Bilbao, una bola del mundo, un busto escultórico, etc. La primera página constituía, en este caso, una portada en la que se incluía un retrato de un personaje célebre al que se le dedicaba una biografía en el interior²⁹. El número de las páginas de la revista era variable y osciló, en los cuatro números que conocemos, entre las ocho y las doce, a las que hay que sumar las láminas del “Album de la Ilustración Vascongada” que reproducían una obra pictórica y un espacio extenso reservado a la publicidad³⁰.

Si en *El Boceto* poníamos de relieve los artículos y reseñas en torno a las artes plásticas, así como sus dibujos, en esta revista hay que reparar en las numerosas reproducciones de obras pictóricas, principalmente, pero también de obras arquitectónicas o escultóricas, y también los artículos acerca de monumentos histórico-artísticos, que entroncan con el espíritu historiográfico de generaciones precedentes y que quizás, están íntimamente relacionados con las inquietudes intelectuales del director de la revista José Colá y Goiti.

De todas las estampas de la publicación, la más grande y llamativa era la lámina inserta sin paginar en cada uno de los números, dentro de la sección “Album de la Ilustración Vascongada”: en todos los números se incluyó una fotografía de una obra pictórica de un artista vasco, reproducida median-

28. “Obra de Romanos”, firmada por Florete. *La Ilustración Vascongada*. 15 de Enero de 1891, p. 5. Rafael Cuartielles intervino con un dibujo que representaba una ceremonia en honor al tenor navarro Julián Gayarre en el Teatro Real de Madrid, en el que se especificaba que él era el director artístico de la revista. El alavés José Colá y Goiti, conocido por sus estudios históricos y arqueológicos, como *La emigración vasco-navarra* (1882) o *El futuro de Vitoria* (1884), había colaborado asiduamente con la revista *Euskal-Erria*, y así lo continuó haciendo también tras la desaparición de *La Ilustración Vascongada*. Otros escritores que publicaron en *La Ilustración Vascongada* como Rodrigo Soriano y Aldamar o Antonio Arzac –director de la revista *Euskal-Erria* tras la muerte de José Manterola en 1884–, e incluso Rafael Cuartielles con algún dibujo, colaboraron también en *Euskal-Erria*.

29. En el primer número apareció Severino de Achúcarro; en el segundo, Julián Gayarre; en el tercero, José Echenagusía y en el cuarto, Ramón Ortíz de Zárate. Retratos muy similares se publicaban en *La Ilustración Española y Americana*.

30. En el espacio reservado a publicidad se incluían los precios de suscripción: en las provincias vascongadas y territorio vasco-francés, un mes 2 ptas., un trimestre 6 ptas., un semestre 12 ptas. y un año 24 ptas.; en el resto de España, un mes 2 ptas., un trimestre 6 ptas., un semestre 13 ptas. y un año 26 ptas.; en las posesiones españolas de América, un mes 2 ptas., un trimestre 6 ptas., un semestre 13 ptas. y un año 7 pf. Oro; en el resto de América fijarían los precios los corresponsales. El número suelto costaba, en las provincias vascongadas y el territorio vasco-francés, 1 ptas. La dirección administrativa se encontraba en Gran Vía 26, 1.º Dcha. En los anuncios se incluían establecimientos de todo tipo, pero fundamentalmente, impresoras, librerías y tiendas en que pudiera venderse algún producto relacionado con las artes.

te el procedimiento de la fototipia que se realizaba en Madrid –en J. Laurent y C.^a–. El primer número contenía la obra *Antón el de los Cantares*, de Anselmo Guinea; el segundo, *Idilio*, de Mamerto Segui y, además, el proyecto del monumento a Julián Gayarre de Mariano Benlliure; el tercero, la vidriera del edificio de la Diputación de Guipúzcoa, de José Echenagusia y el cuarto, el cuadro *En el Atrio de Pilatos*, de Macario Marcuartu. (Fig. 5).

Además de estas ilustraciones, la publicación incluía fotografías y reproducciones de otras obras pictóricas intercaladas entre los textos, y extraordinariamente, dibujos relacionados con algún artículo, que eran brevemente comentados, en la sección "Nuestros grabados"³¹. Estos comentarios aludían



Fig. 5. Reproducción fotográfica del Proyecto de Monumento a Gayarre de Mariano Benlliure. *La Ilustración Vascongada*, n° 2. 30 de enero de 1891.

31. Se reprodujeron, además, los cuadros *Pelando la Pava* de Ignacio Díaz Olano, *Las Vendimiadoras* de Anselmo Guinea o *Resabios* de José Echenagusia. En cuanto a los dibujos, una imagen de la *Virgen Blanca* de Vitoria, realizado por Gerardo Meléndez –exdibujante de *La Ilustración Española y Americana*–, el ya referido de Rafael Cuartielles, los retratos de varias portadas realizados por J. Cuevas y los que ilustraron la novela marítima de Víctor Velasco “Los amigos de Simón”. La otra sección fija que contenía la revista, además de las biografías iniciales, “Nuestros dibujos” y “Álbum de La Ilustración Vascongada” era “Apuntes bilbaínos. Ecos de sociedad”.

al asunto de la imagen y en contadas ocasiones hacían una valoración de la obra o algún comentario formal o histórico en relación con ésta. Por contraste, sí son destacables algunos artículos de la revista por su calidad en el aporte de datos historiográficos o en el análisis formal de las obras como las biografías de Severino de Achúcarro y José Echenagusia; los escritos por José Colá y Goiti con el título “Restauraciones”, “San Sebastián monumental” y “Necrópolis vitoriana”; o el dedicado a la inauguración del edificio de la Sociedad El Sitio de Severino de Achúcarro.

CONCLUSIONES

A través del somero análisis de *El Boceto* y *La Ilustración Vascongada* hemos constatado que, en el último cuarto del siglo XIX, existieron en ciertos sectores de la burguesía bilbaína inquietudes intelectuales que llevaron a emprender publicaciones que reseñaran e incentivaran la actividad artística que existía en Bilbao –y, por extensión en toda Vizcaya y el resto de provincias vascas–, y que vertebraran un discurso que auguraba un posible renacer artístico, en lo que a artes plásticas se refiere, en torno a las figuras de Anselmo Guinea, Macario Marcuartu, Mamerto Seguí o José Echenagusia³², y a la promesa que constituían algunos jóvenes que se atrevían a hacer públicos algunos bocetos y artículos.

El Boceto, a pesar de anteceder en ocho años a *La Ilustración Vascongada*, quizás por la juventud de sus promotores, hizo una apuesta más arriesgada y fresca en sus contenidos, distanciándose del arqueologismo e historicismo romántico, apostando por el comentario de las cuestiones artísticas de actualidad. *La Ilustración Vascongada*, sin embargo, aportó una infraestructura moderna, para llevar a cabo una revista de su tiempo. La corta vida que tuvieron ambas demostró la escasa rentabilidad que ofrecían a sus promotores, hasta el punto que no podían garantizar siquiera su existencia.

32. Esteban, en el artículo “Los pintores vascongados en Roma” expresaba: no dudamos, pues, que en la próxima Exposición Nacional se harán lugar distinguido estos aventajados paisanos nuestros, abriendo así una nueva era a la pintura en Vizcaya”. *El Boceto*. 1 de Abril de 1883, p. 8. Véase también, DELMAS SAGASTI, Eduardo. *Arte en Bilbao*. Bilbao: Imprenta y Litografía de la Vida. De Delmas, 1887.